

ALMANSA

TURISMO



CONCEJALIA DE
TURISMO
Ayuntamiento de Almansa



AYUNTAMIENTO
ALMANSA



Junta de Comunidades de
Castilla-La Mancha



Patronales
en honor
a la Virgen
de Belén
del 1 al 6
de mayo

Feria del
28 de agosto
al 4 de
septiembre

Romerías en
mayo y
septiembre

FIESTAS

En honor a la Virgen de Belén, Almansa celebra sus FIESTAS PATRONALES del 1 al 6 de mayo. Hasta 1802 se celebraban en el Santuario de Belén, es en esta época cuando se decide trasladarlas a Almansa.



La Virgen de Belén con el traje de romería.

Gradualmente se produjeron cambios en la tradición testera, con la incorporación de nuevos actos (volteo de campanas, desfiles de bandas de música, fuegos artificiales, escuadras de guerreros y carrozas).

A finales del siglo XIX en estos festejos populares participaban los gremios de la agricultura, de los artistas y del comercio.

En el siglo XIX, a partir de 1802, se propuso celebrar el día de la Virgen en la parroquia de la Asunción, para ello era necesario que la imagen estuviese en Almansa, por lo que se traía en abril y se devolvía a Belén en agosto, así surgieron las romerías.

En 1956 se modificó el orden de las romerías de acuerdo con el clero, la Sociedad de Pastores, de la Virgen y el Ayuntamiento, intentando que la imagen permaneciera más tiempo en Almansa.

Hasta mediados del siglo XX se realizaba el recorrido en galeras engalanadas, tiradas por mulas, en la actualidad los doce kilómetros que separan la ermita de la población se recorren a pie, junto con la imagen de la patrona, que es trasladada a hombros por los miembros de la Sociedad de Pastores por rigurosos turnos preestablecidos

Participan alrededor de 20.000 personas, hacia la mitad del camino, a la altura del Porvenir se efectúa una parada para reponer fuerzas.

Sin duda, la figura más peculiar para el visitante es la del Vitorero quien, ataviado con morrión, gualdrapa y alabarda, lanza vítores en honor a la patrona, repetidos por la multitud: «Vito a la Vugen de Belén y al Niñico también, ¡agua Virgen de Belén!».

A 12 kilómetros de Almansa se encuentra el Santuario de Nuestra Señora de Belén. Allí llegan y parten dos ROMERÍAS que se celebran anualmente en los meses de mayo y septiembre. El domingo siguiente al día 6 de mayo, la Virgen de Belén es acompañada por multitud de almanseños desde la ciudad hasta el Santuario; el mismo recorrido pero a la inversa se realiza el tercer domingo de septiembre.

Esta tradición se remonta al siglo XVI, época en que los almanseños acudían en voto a la ermita-santuario, donde permanecía la imagen de la Virgen. Ya en los siglos XVII y XVIII la Virgen era trasladada ocasionalmente a Almansa para que protegiese a la ciudad de plagas de langosta, sequías, epidemias, tormentas,... siendo devuelta a su iglesia, pasado el peligro.



Romería de la Virgen de Belén.

En 1925, con motivo de la Coronación Canónica de la imagen de la Virgen, se celebraron unas fiestas extraordinarias en las que destacó un festejo: el concurso de calles engalanadas, que acabó con virtiéndose en tradición, cabe mencionar que ese año se iluminó por primera vez el Castillo.

En 1936 hubo un efímero intento de introducir una fiesta inspirada en las fallas valencianas a la que se denominó Fogatas de Almansa. En la década de los cuarenta tuvieron un marcado predominio los actos religiosos. En 1950 se recuperó la costumbre de engalanar las calles. Durante los 60 proliferó un tipo de fiesta basado más en la organización de grandes espectáculos que en la participación andadana.



Batalla de flores.

Desde 1975, año en que se celebró el 50 Aniversario de la Coronación de la Virgen de Belén, las fiestas son más participativas, y evolucionan siguiendo una doble tendencia: por un lado están los actos organizados por los grupos testers, que mantienen la línea tradicional con calles engalanadas, comidas de hermandad, verbenas y su Gran Desfile, por otro las nueve comparsas de Moros y Cristianos, deleitan a los espectadores con sus desfiles, especialmente la Embajada Nocturna que, a los pies del castillo, representa momentos de la Reconquista.



Embajada nocturna de la Agrupación de Comparsas.

El aparato testero se compone de:

- Cuatro distritos, protocolariamente organizados de mayor a menor antigüedad: San Roque, San Juan, Centro y San Isidro, cada uno representado por cuatro damas, una abanderada, una reina (con sus respectivos acompañantes) y un presidente.

En la actualidad, se celebra del 28 de agosto al 4 de septiembre, cambiando su carácter agrícola y ganadero por unos días de fiesta, ocio y cultura, donde se unen a los puestos comerciales, las atracciones de feria, y las actividades culturales.



Tenderete de artesanía en la feria medieval.

En los últimos años se realiza, durante el fin de semana anterior, la Feria Medieval, que pretende evocar la época. Cuenta con peculiares tenderetes de productos artesanos en torno a la Plaza de Santa María, donde se suceden espectáculos de época.

También se puede realizar una visita interactiva al castillo, denominada «La puerta del tiempo».



Torneo medieval

Los orígenes de la FERIA DE ALMANSA se sitúan en el año 1265, ya aparece mencionada en el Fuero y Franquezas de Cuenca otorgadas a Almansa por Alfonso X.

Pero la primera feria documentada data del año 1636, ésta se celebraba en la ermita de Belén los días 5 y 6 de mayo.



Festival folklórico en la Feria de Almansa.

Tras la batalla de Almansa, Felipe V honró a la villa con una feria franca de 15 días, los 8 primeros para el día 25 de abril y los restantes para el día de la Natividad de Nuestra Señora, posteriormente trasladada por Real Cédula al periodo comprendido entre el 20 de agosto y el 3 de septiembre.

El día 14 de abril de 1776 se concedieron las utilidades de los puestos de feria. En 1884 se celebra por último año la Feria en Belén, desde entonces tiene lugar en Almansa.

- Comisión Infantil, con veinticuatro damas y sus acompañantes, reina y presidente.
- Siete Grupos Festeros (Los Manchegos, Méndez Núñez, Santa Lucía, La Olla, Boinas Negras, La Estrella y Vitorero) todos ellos representados por una abanderada y su acompañante.



Serenata a la Virgen de Belén.

- Cuatro Comparsas moras (Almanzárabes, Beduinos, Almohades y Zegries) y cinco cristianas (Mosqueteros, Templarios, Almogávares, Corsarios y Piratas), representadas por sus abanderadas y alféreces. Y englobando a la Agrupación de Comparsas, las abanderadas, mayor e infantil con sus respectivos alféreces.
- La máxima representatividad testera recae sobre la Reina Mayor.

Participan más de 3.000 personas que generan un gran ambiente festivo, precedido por la organización y preparación durante todo el año. Existen dos grupos de trabajo que organizan la mayor parte de los desfiles que son El Rincón y Atalaya.

En los actos tradicionales (rifa de corderos, serenata, ofrenda infantil, ofrenda de flores, procesión de la Virgen,...) participa todo el pueblo y en especial dos entrañables asociaciones: la Sociedad de la Virgen y la Sociedad de Pastores.



Tras la ofrenda de flores, serenata a la Virgen en la puerta de la iglesia.

Almansa cobra vida con sus desfiles, comidas de hermandad, actos tradicionales y culturales. El ciudadano contribuye a embellecer las fiestas de un pueblo, que en el momento actual conoce su mejor etapa lo que ha conducido a que las Fiestas Patronales de Almansa hayan sido declaradas de Interés Turístico Regional.

Almansa disfruta también las FIESTAS DE BARRIOS, protagonizadas por cada uno de los cuatro distritos testers.

Se caracterizan por la participación popular y por los actos culturales: cine, teatro, danza, festival infantil, verbenas, comidas de hermandad, procesiones y el tradicional campeonato de bochas.

Las primeras en llegar son las de San Isidro que se llevan a cabo a mediados del mes de mayo. Todavía con la resaca de las fiestas mayores, los integrantes del barrio son capaces de organizar sus festejos.

La tercera semana de junio celebra el barrio de San Juan su festividad, protagonizada, como no, por las fogatas y otra serie de actos tradicionales,

En el ecuador del mes de agosto el barrio de San Roque acoge a todo el pueblo en sus fiestas, las cuáles son muy participativas ya que coinciden con el fin de las vacaciones de verano y ayudan a incorporarse de nuevo a la jornada laboral.

En los primeros días del mes de octubre, correspondiendo con la festividad de San Francisco, los protagonistas son los integrantes del distrito centro, celebrando entonces sus festejos.